



Isabel García Baños, CEO de Bleta.



Marta Abbad, de Bolsa Social.



Sebastián Borreani, cofundador de Nästa.



Iker Marcaide, fundador y CEO de Matecco.

Rentabilidad e impacto, dos ingredientes del éxito

Las **inversiones** de impacto social, ambiental y económico han crecido notablemente y se consolidan como una estrategia clave en el panorama financiero. La percepción de la rentabilidad económica y del impacto positivo ha cambiado para los inversores, que ahora reconocen que ambos aspectos no sólo son compatibles, sino también complementarios.

El desafío de los negocios

Las 'start up' de impacto combinan **innovación** tecnológica y **compromiso** sostenible para abordar desafíos como el

Mar Benavente, Madrid

En una sociedad cada vez más consciente de los desafíos globales, las *start up* de impacto social y medioambiental están redefiniendo el panorama empresarial.

Estas empresas emergentes combinan la innovación tecnológica con un compromiso profundo hacia la sostenibilidad y el bienestar social, abordando problemas como el cambio climático, la desigualdad económica y el acceso a los recursos básicos.

Fernando Marzal, *managing director* de Zubi Labs, explica que en los últimos años las inversiones de impacto social han crecido notablemente en el ámbito nacional: "Se han consolidado como una estrategia clave en el panorama financiero". Añade que desde 2023 el volumen total de este tipo de inversiones superó los 3.300 millones de euros, lo que refleja un interés creciente y una maduración del sector en términos de especialización y profesionalización.

Este desarrollo ha sido impulsado por fondos como Zubi Capital, que lidera la transformación en España. Sin embargo, Marzal señala que ya no son los únicos en este ámbito: "Hoy hay muchos que promueven inversiones con un claro enfoque en el impacto social, ambiental y económico. A nivel nacional aún hay margen para alcanzar la cota de Francia o Reino Unido, donde las políticas públicas y las regulaciones específicas potencian el sector".



La crisis climática y otros desafíos sociales incrementan la conciencia sobre estos problemas y atraen tanto a inversores como a fondos especializados. En la imagen, un río desbordado en los primeros momentos de la dana que azotó Valencia en 2024.

La percepción de la rentabilidad económica y el impacto positivo ha cambiado para los inversores, que ahora reconocen que ambos aspectos no sólo son compatibles, sino

complementarios. Marzal cree que "la crisis climática y los desafíos sociales han incrementado la conciencia sobre la urgencia de estos problemas, atrayendo tanto a inver-

sores tradicionales como a fondos especializados". Además, destaca que la confianza y la transparencia aportadas por el enfoque en métricas objetivas ha consolidado el

atractivo de estos proyectos: "En sectores como la transición energética, la inclusión social y la innovación en sostenibilidad han captado capitales significativos en los últimos años".

En el ámbito medioambiental, estas *start up* se enfocan en soluciones innovadoras como tecnologías de energía renovable, herramientas de eficiencia energética y construcción sostenible. Según Marzal, estas iniciativas no sólo buscan mitigar el impacto ambiental, sino también establecer modelos económicos más resilientes. En el entorno social destaca plataformas de inclusión financiera, herramientas de aprendizaje adaptativo y modelos de negocio enfocados en el desarrollo rural o en la equidad en el acceso a servicios esenciales.

Ana Dubois, directora de filantropía y alianzas de Ashoka, subraya que, aunque se ha observado un crecimiento en la inversión de impacto, "en términos absolutos, las inversiones socialmente responsables y de impacto representan todavía un capital residual frente al total de activos financieros del mercado". Dubois advierte de que es crucial evitar el *impact washing*, que puede surgir por oportunismo o por falta de conocimiento sobre cómo medir el impacto real de manera efectiva.

Explica que para lograr una transformación social y medioambiental significativa, es imprescindible desarrollar vehículos híbridos de finan-

Tecnología accesible para todos

Bleta es una 'start up' dedicada a garantizar que la tecnología sea accesible para todas las personas a través de una aplicación gratuita para móviles que transforma cualquier dispositivo Android en un entorno intuitivo, y una tablet adaptada para facilitar el acceso a herramientas digitales, comunicación y entretenimiento. Isabel García Baños, CEO de Bleta, cree que "la tecnología no debe ser un obstáculo, sino un facilitador que permita a todas las personas participar en la sociedad". Añade que "lo positivo es la resiliencia de los proyectos de impacto. En un entorno de máxima incertidumbre, estas iniciativas son más estables y menos vulnerables a las



Isabel García Baños, CEO de Bleta.

fluctuaciones del mercado". La CEO de Bleta destaca asimismo un cambio en la percepción: "Antes este tipo de proyectos eran vistos como algo complementario, casi anecdótico, pero hoy se valoran como una parte esencial de las estrategias de inversión diversificadas".

Cómo provocar el cambio

Bolsa Social es un ecosistema de inversión de impacto que conecta a inversores y empresas comprometidas con el impacto social y medioambiental. Busca facilitar el acceso a capital para empresas de impacto, promover la inversión de impacto con rigor y seguridad, fomentar la transparencia y la medición del impacto, y generar un cambio en el sistema económico y empresarial. Marta Abbad, responsable de operaciones de Bolsa Social, explica que "es posible combinar el retorno financiero con el impacto positivo", y señala que "ahora las empresas e inversores son conscientes de la rentabilidad económica,



Marta Abbad, responsable de operaciones de Bolsa Social.

social y medioambiental". El tipo de proyectos financiados por Bolsa Social van desde iniciativas para la integración laboral de personas con discapacidad o en riesgo de exclusión, hasta para combatir el cambio climático con soluciones en energías renovables, transición energética o economía circular.

que mejoran la sociedad

cambio climático o la desigualdad económica, demostrando que la **rentabilidad** y el impacto positivo van de la mano.

Fomentar la empleabilidad

Gira es una plataforma impulsada por Coca-Cola para capacitar, formar y promover la empleabilidad de jóvenes y mujeres. Beatriz Arribas, responsable de proyectos de sostenibilidad de Coca-Cola Europacific Partners, explica que este proyecto surge de la necesidad de abordar desigualdades estructurales en el acceso al empleo y al autoempleo a través de emprendimiento, especialmente para colectivos vulnerables. Gira nació para capacitar a mujeres de entre 18 y 67 años para emprender y crear sus propias empresas y 'start up'. Arribas explica que la iniciativa permite



Beatriz Arribas, responsable de proyectos de sostenibilidad de Coca-Cola Europacific Partners.

identificar una creciente tendencia entre las mujeres a la hora de crear empresas de triple impacto. Añade que, además, genera beneficios económicos para la organización, y también crea valor social y ambiental para las comunidades y entornos en los que se asienta.

'Cleantech' para desafíos climáticos

Matecco es una 'cleantech' de materiales avanzados con nuevas soluciones para descarbonizar la economía. Desarrolla catalizadores y electrodos para transformar la economía de producción del hidrógeno verde y se alinea con el desafío de la industria global. Iker Marcaide, CEO y fundador de la 'start up', explica que se trata de "reducir los altos costes de producción de operaciones e inversiones en equipos para competir y desplazar a los combustibles que emiten CO₂". La crisis climática es lo que impulsa a crear este tipo de proyectos con grandes desafíos ambientales como los que estamos viviendo. Es el caso



Iker Marcaide, fundador y CEO de Matecco.

de la dana acaecida en Valencia y Castilla La Mancha. Marcaide cree que existen otros grandes retos, como crear una economía más circular, mantener la biodiversidad, conseguir una mayor inclusión social, la lucha contra el desempleo juvenil y desarrollar ciudades más sostenibles.

ciación: "Estos modelos combinan la inversión tradicional con la filantropía, que juega un papel esencial al permitir el desarrollo de soluciones innovadoras capaces de generar cambios profundos y sostenibles". Este enfoque ayuda a mitigar riesgos, generar mercado y fomentar la innovación en sectores emergentes. Dubois comenta que "las herra-

mientas tecnológicas desempeñan un papel clave en las inversiones más relevantes por volumen". Entre estas tecnologías menciona herramientas creadas para la descarbonización; *fintech* que promueven la inclusión financiera; e inteligencia artificial que permite diagnosticar enfermedades de manera más rápida y precisa.

Estas innovaciones no sólo mejoran la eficiencia, sino que también ofrecen a los inversores más confianza en la viabilidad de sus aportes financieros.

Los enfoques comunitarios y las alianzas multisectoriales son fundamentales para lograr una transformación sostenible. "Estas alianzas unen a agentes que previamente tra-

bajaban de manera aislada para coordinarse en torno a un objetivo común de impacto", explica la directora de filantropía y alianzas de Ashoka. Sin embargo, advierte de que estas estrategias también plantean retos: "Requieren que los inversores adopten nuevas formas de analizar y medir el cambio". Además, la colaboración entre di-

ferentes sectores, desde empresas privadas hasta organizaciones no gubernamentales es clave para maximizar el impacto. Dubois cree que "el paradigma tradicional de inversión no es suficiente para abordar los desafíos globales. La combinación de innovación, tecnología y alianzas estratégicas tiene el potencial de generar un impacto real y duradero".

Nueva medida de la huella de carbono

Democratizar la sostenibilidad mediante la recopilación y transformación de datos complejos sobre carbono en información práctica y fácil de usar es uno de los objetivos de **Násta** que, en palabras de su cofundador, Sebastian Borreani, "permite a las marcas medir, comparar, reportar y mejorar la huella de carbono de forma automática, de manera que puedan ser más transparentes con todos los 'stakeholders', y haciendo que sea posible cumplir con la normativa de 'Green Claims', descarbonizándose de forma eficiente". Borreani añade que "los inversores no sólo esperan rentabilidades. Quieren



Sebastian Borreani, cofundador de Násta.

generar un impacto positivo en el planeta". Las regulaciones están empujando la medición de variables sociales y medioambientales de portfolios que, junto a los fondos europeos, están impulsando las inversiones con impacto positivo.

Tecnología para un baño seguro

Showee lidera el desarrollo de tecnologías accesibles y sostenibles en el baño. La primera solución que ofrecieron fue una ducha inteligente diseñada para adaptarse a las necesidades de cada persona. El producto integra funciones avanzadas, como detección de caídas, control por voz y aplicaciones terapéuticas. Éric Güell, CEO y fundador, explica que "estas tecnologías aportan seguridad y comodidad, y ofrecen beneficios físicos y emocionales que mejoran la calidad de vida de los usuarios y sus cuidadores". El fundador de la 'start up' añade que "aunque el impacto positivo sea un factor diferenciador, la



Éric Güell es el CEO y fundador de Showee.

rentabilidad sigue siendo el criterio principal para los inversores. Aunque esto puede crear una barrera, existe una creciente conciencia de que los proyectos ofrecen beneficios económicos y sociales o medioambientales, y esto satisface las necesidades de los que buscan algo más allá de lo puramente económico".